

Covid-19, agricultura familiar y el Decenio de las Naciones Unidas para la Agricultura Familiar (DNUAF): Mejorar el diálogo político y apoyar a los agricultores y las agricultoras familiares





Este informe de síntesis resume el resultado del proceso llevado a cabo por el Foro Rural Mundial (FRM) con el apoyo del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) para mapear el compromiso político y las experiencias de diálogo de los Comités Nacionales para la Agricultura Familiar (CNAF) durante la crisis de la COVID-19, de marzo a noviembre de 2020. Se analizaron los objetivos políticos de los CNAFs relacionados con la pandemia, las modalidades de su compromiso político y las principales actividades llevadas a cabo para alcanzar sus objetivos. El proceso incluyó entrevistas con representantes de los 41 CNAFs de África, Asia, Europa y América Latina y el Caribe durante octubre y noviembre de 2020.

1. Los impactos de la Covid-19 en la Agricultura Familiar

En 2020, la pandemia de la Covid-19 se extendió por todos los países y territorios alcanzando a los agricultores y agricultoras familiares -incluidos campesinos, pescadores, pastores, pueblos indígenas, comunidades tradicionales, agricultores de montaña, usuarios de los bosques, mujeres y jóvenes- y sus medios de vida se vieron gravemente expuestos a los impactos sanitarios, económicos y sociales de la pandemia de la Covid-19.

La crisis de la Covid-19 está afectando de manera mucho más profunda a los agricultores y agricultoras familiares, que se encuentran, al mismo tiempo y en la mayoría de los casos, entre la población más vulnerable. Los retos específicos a los que deben hacer frente en el contexto Covid-19 están relacionados con: i) la interrupción de su ciclo de producción a través de la dificultad de acceso a los insumos para la producción, el aumento de los precios, etc.; ii) las dificultades de acceso a los mercados públicos y privados debido a las restricciones temporales de movimiento, el cierre de los mercados agrícolas, o los programas de compras públicas en escuelas, hospitales, etc.; iii) los problemas relacionados con la conservación de los productos debido a la falta de sistemas de almacenamiento y refrigeración; y iv) una importante disminución de los ingresos que reciben de otros trabajos formales o informales.

Las mujeres en particular, han visto cómo se restringe cada vez más su movilidad y su acceso a los recursos productivos, junto con un aumento dramático de la violencia de género. Esto ha tenido un impacto directo en la seguridad alimentaria y nutricional de los hogares. Mientras tanto, los y las jóvenes rurales -que ya se enfrentan a algunas de las tasas de desempleo más altas del mundo- tienen ahora aún menos acceso a un empleo y una educación decentes, incluida la educación en línea. Esto expone a la juventud rural en riesgo de sufrir pobreza a largo plazo.

Además, y durante el mismo periodo de tiempo, se han dejado sentir los efectos del cambio climático, con una grave plaga de langostas en Kenia y huracanes y fuertes inundaciones en Centroamérica, por ejemplo. Otras enfermedades ya amenazaban la vida cotidiana en algunos países, como la RDC, que se enfrentaba a importantes brotes de ébola, sarampión y cólera. Los Comités Nacionales de Agricultura Familiar (CNAFs) tuvieron que adaptar sus actividades al



contexto político y a los posibles nuevos actores políticos nacionales; 2020 fue un año electoral para muchos países, como Burkina Faso, Bolivia o Costa de Marfil.

Pero, por otro lado, los agricultores y agricultoras familiares y sus organizaciones han estado en primera línea desde el inicio de la crisis de la Covid-19, asegurando el acceso de las personas consumidoras a alimentos saludables y de calidad, demostrando su enorme potencial para asegurar sistemas alimentarios inclusivos, equitativos y sostenibles y la base del desarrollo de los medios de vida. En este sentido, podemos afirmar que la pandemia de la Covid-19 ha resaltado la urgente necesidad de que los países cuenten con sistemas alimentarios locales resistentes a los choques globales y locales y ha puesto de manifiesto la fragilidad de muchos sistemas agrícolas, antes amenazados por la inseguridad alimentaria, o altamente dependientes de las importaciones y de la mano de obra extranjera.

El impacto económico de la crisis de la Covid-19 también subraya la urgencia de que las comunidades rurales, los pueblos pequeños y las ciudades reorienten la economía rural y generen oportunidades de empleo.

2. El Decenio de las Naciones Unidas para la Agricultura Familiar 2019-2028 y el trabajo de los CNAF en el contexto Covid-19

En diciembre de 2017, la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó la Resolución 72/239 que declaró el período 2019 - 2028 como el Decenio de las Naciones Unidas para la Agricultura Familiar (DNUAF), reconociendo la enorme contribución de la Agricultura Familiar a la consecución de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el papel que las granjas agrícolas familiares desempeñan en la mejora de la nutrición y en la garantía de la seguridad alimentaria mundial, la erradicación de la pobreza, el fin del hambre, la conservación de la biodiversidad, el logro de la sostenibilidad ambiental y la ayuda para abordar la migración. Sin embargo, a pesar de su enorme contribución a la seguridad alimentaria, la agricultura familiar a pequeña escala se enfrenta a enormes limitaciones relacionadas con el acceso y el control de los activos productivos y los recursos naturales, el crédito, los seguros, el acceso a los mercados públicos y privados, hacer frente al cambio climático, las desigualdades en los sistemas alimentarios y la escasa participación en las cadenas de valor inclusivas, etc. Todo ello merma su rentabilidad y situación económica e impide que la agricultura familiar desarrolle su papel en los sistemas alimentarios y en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

La visión del Decenio de la Agricultura Familiar de la ONU, incluida en su Plan de Acción Global, aspira a: "Un mundo en el que florezcan sistemas alimentarios y agrícolas diversos, saludables y sostenibles, en el que las comunidades rurales y urbanas resilientes disfruten de una alta calidad de vida en dignidad, equidad, libre de hambre y pobreza. Y la agricultura familiar es esencial para lograr esta visión".



El DNUAF es un proceso continuo de múltiples partes interesadas para empoderar al sector de la agricultura familiar hacia la consecución de esta visión, y los Comités Nacionales de Agricultura Familiar (CNAFs) desarrollan un papel central para implementar el Decenio a nivel nacional.

Los CNAFs son plataformas de diálogo político multisectorial sobre la Agricultura Familiar iniciadas antes de 2014, en el marco del Año Internacional de la Agricultura Familiar (AIAF 2014) y centradas en promover el desarrollo de políticas públicas a favor de la Agricultura Familiar. En la actualidad existen 45 CNAFs en África, Asia y el Pacífico, Europa, América Latina y el Caribe que reúnen a más de 1.570 organizaciones agrarias (OA), ONG, instituciones públicas, centros de investigación, agencias de cooperación, etc. Al menos 925 de sus miembros son organizaciones de agricultores y agricultoras.

Durante los últimos años, los CNAFs han demostrado ser espacios clave de compromiso hacia la mejora de los marcos legales e institucionales relacionados con la agricultura. Son espacios en los que el gobierno y las organizaciones agrarias pueden interactuar y llegar a acuerdos de manera efectiva. Los Comités ofrecen amplias plataformas a los diferentes actores del país para interactuar, analizar y discutir el estado actual del sector agrícola y alimentario, y proponer y acordar estrategias para mejorarlo.

En muchos casos, contribuyen a reforzar el papel de la sociedad civil, especialmente de las organizaciones agrarias, en el proceso de toma de decisiones, mejorando la capacidad de organizar, articular y crear relaciones entre un amplio abanico de partes interesadas.

3. Los CNAF durante la pandemia de Covid-19

3.1. El compromiso político de los CNAF en la crisis de la Covid-19

La mayoría de los CNAFs desempeñaron un papel estratégico a nivel nacional, apoyándose en los conocimientos de sus miembros para abordar los retos de los agricultores y agricultoras familiares y elaborar propuestas conjuntas a las autoridades nacionales. La proximidad a las comunidades rurales facilitó el trabajo de los Comités, ya que los miembros locales tienen acceso a la población más vulnerable y aislada. Tienen capacidad de incidencia, discuten y consensuan con autoridades locales, nacionales y actores regionales e internacionales.

Al comienzo de la crisis de 2020 (marzo-junio), los CNAFs vieron ralentizadas sus actividades. Su capacidad para trabajar en la creación de consenso entre las y los agricultores familiares, el gobierno, las organizaciones de desarrollo, el sector privado y el público en general, se vio seriamente reducida. De hecho, el miedo y el bloqueo paralizaron las actividades relacionadas con los intercambios cara a cara, los eventos y las reuniones.

Además, se tomaron un tiempo para adaptar su forma de actuar a la nueva situación, reorientando su trabajo hacia actividades en línea, asegurándose de que sus miembros



tuvieran acceso a Internet o al teléfono y para encontrar soluciones para trabajar sobre el terreno.

Tras este breve periodo, los Comités retomaron y adaptaron los procesos al nuevo contexto afectado por la Covid-19. Se diseñaron nuevos mecanismos de diálogo político, como eventos y reuniones en línea.

Durante la crisis de Covid-19, los CNAFs y sus organizaciones de agricultores y agricultoras desempeñaron un papel estratégico a nivel nacional para recopilar información local, informar y compartirla con las autoridades locales, el gobierno nacional y sus ministerios: estado de la temporada agrícola, problemas relacionados con la escasez de semillas, insumos, dificultades de acceso al mercado, al transporte, a la información, etc.

Los Comités dedicaron sus esfuerzos a diferentes actividades: i) recopilar información y compartir conocimientos entre sus miembros, ii) formar parte de los Comités de Coordinación para debatir el impacto de la crisis en la agricultura, iii) coordinar las consultas de las múltiples partes interesadas y iv) proponer estrategias para el diseño, la ejecución y el seguimiento de las medidas para hacer frente al impacto de la crisis de Covid-19.

Algunos ejemplos de estas actuaciones aparecen en el siguiente cuadro:

Región de Asia y el Pacífico

- **Nepal:** el CNAF mantuvo reuniones periódicas con los puntos focales del gobierno nacional, destacando los problemas a los que se enfrentaban las organizaciones agrarias en el contexto de la Covid-19. El gobierno nacional asignó recursos al Comité y se comprometió a subvencionar hasta el 70% de la construcción de almacenes, para contribuir a los esfuerzos de producción y almacenamiento. El Comité también colaboró con el gobierno en la subvención del precio mínimo de los productos alimentarios. El CNAF lideró la campaña "No al bloqueo en la agricultura" y se coordinó con los gobiernos provinciales, mediante reuniones en línea y llamadas telefónicas
- **Filipinas:** Durante la pandemia se creó un Grupo de Trabajo Técnico Ad Hoc de INCITEGov sobre Covid-19, del 22 de mayo al 24 de junio de 2020. miembros de ARDKPP (nombre que recibe el CNAF en el país), entre ellos PAKISAMA, participaron en el Comité Ad Hoc de INCITEGov sobre COVID-19 - Subgrupo de Seguridad Alimentaria y Nutricional.

América Latina y el Caribe

- **Bolivia:** en marzo de 2020, la CIOEC (CNAF), en coordinación con el Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras, el Ministerio de Salud a través del Viceministerio de Medicina Tradicional e Intercultural, el Ministerio de Defensa, el Ministerio de Gobernanza, la Universidad Mayor de San Andrés, con el apoyo de la cooperación internacional (FAO, IICA) y las organizaciones agrarias, emitió un Plan de acciones estratégicas de respuesta para garantizar la cadena de suministro de alimentos frescos de la agricultura familiar. Contiene un diagnóstico de las necesidades del sector de la agricultura familiar en el ámbito de la pandemia, junto con una respuesta estratégica nacional, que incluía los objetivos, las acciones y los recursos necesarios para lograrla.
- **Rep. Dominicana:** ANC (CNAF) colaboró en la creación de comités de seguimiento multisectorial con el Ministerio de Salud Pública y el Ministerio de Educación, los municipios y las organizaciones de la sociedad civil.

África del Oeste y Central

- **Burkina Faso:** el CNAF es miembro del Comité de Acción y Seguimiento de Covid-19 de actores no estatales y participó en la puesta en marcha de las medidas de emergencia adoptadas por el Ministerio de Agricultura.
- **Costa de Marfil:** de abril a mayo de 2020, el CNAF (PANAFCI) recogió información sobre el impacto de la pandemia en los comités regionales, desde el terreno. La PANAFCI pidió a sus plataformas regionales que se reunieran con las autoridades locales con sus peticiones para llegar al nivel nacional. Las organizaciones de la agricultura familiar y de la sociedad civil que forman parte de la PANAFCI se han comprometido a apoyar los esfuerzos del gobierno mediante la puesta en marcha de acciones como: la transmisión de información sobre las iniciativas del gobierno en beneficio de la AF y de la comunidad agrícola en general; la distribución de dinero en efectivo y alimentos básicos a la AF; el seguimiento de la aplicación de las medidas de respuesta a Covid-19 en colaboración con los ministerios encargados del sector agrícola.

- **RDC:** el 25 de marzo, COPACO, la organización líder del CNAF, y miembro de la Plataforma Regional de Organizaciones Campesinas de África Central (PROPAC), envió una carta al gobierno con demandas específicas para revisar su presupuesto en favor de los agricultores y agricultoras familiares, para hacer frente a la crisis. El gobierno creó un grupo de trabajo en el que se han integrado las organizaciones agrarias miembros del CNAF para la evaluación de la Covid-19.
- **Mali:** los miembros del CNAF forman parte del Comité Nacional de Consulta sobre Covid-19. Las acciones se centraron en la protección y la distribución de productos de higiene a la población. Algunos miembros participaron en el proceso de toma de decisiones y fueron consultados por el gobierno. Se celebraron reuniones virtuales y presenciales. El diálogo se operó principalmente con los Ministerios de Agricultura, Sanidad e Investigación Científica. El CNAF recibió apoyo material del gobierno, en concreto equipos de protección para los agricultores y agricultoras familiares.



3.2. La movilización de los CNAFs para los planes de acción nacionales del DNUAF

El proceso para definir marcos contextualizados para implementar el DNUAF a nivel nacional comenzó antes de la pandemia. El FRM ha identificado procesos para elaborar Planes de Acción Nacionales del Decenio en 41 países, con 7 planes de acción nacionales ya aprobados.

Los principales efectos observados de la crisis de Covid-19 en la implementación del DNUAF a nivel nacional pueden resumirse como sigue.

Durante los primeros 4 meses, los procesos de divulgación y movilización hacia la implementación del DNUAF se ralentizaron. El desarrollo de los Planes de Acción Nacionales del DNUAF (PAN) se ralentizó, debido a las limitaciones operativas -cierres y distanciamiento social- y a un cambio en las prioridades de los gobiernos, las OAs, los CNAFs, la FAO y el FIDA para abordar la respuesta urgente y de emergencia.

Durante los últimos meses de 2020 los CNAFs reforzaron su trabajo, especialmente hacia la definición de los Planes Nacionales de fortalecimiento de la agricultura familiar.



Región de Asia y el Pacífico

- **AFA:** AFA planificó Foros Nacionales de Alcance del DNUAF en el segundo semestre del año 2020 en Bangladesh, Camboya, India, Indonesia, Kirguistán, Nepal y Filipinas, que se adaptaron a las condiciones sanitarias, mientras que se llevó a cabo un seminario regional para redactar el Plan de Acción Regional del DNUAF en la Asociación para la Cooperación Regional del Sur de Asia (SAARC) junto la Alianza Cooperativa Internacional de Asia y el Pacífico (ICA-AP).
- **Indonesia:** el CNAF está participando en el PAN mediante el debate y la consulta con el punto focal para la implementación del DNUAF, que es parte del gobierno a través de la Agencia de Seguridad Alimentaria dependiente del Ministerio de Agricultura.
- **Japón:** el 25 de julio de 2020, el CNAF organizó de forma virtual su Asamblea General y el taller para el Plan de Acción Nacional. En la última semana del mismo mes, el CNAF dio una conferencia virtual sobre el DNUAF a los congresistas.
- **Nepal:** el CNAF trató de vincular su posición al Plan de Acción Nacional sobre agricultura familiar, ya aprobado en 2019 por el Gobierno, para medidas posteriores a la Covid-19. Dado que tanto el Gobierno de Nepal como el CNAF están comprometidos con el DNUAF, podrían apoyarse en su trabajo en curso sobre el PAN para articular su cooperación en los temas de Covid-19.
- **Filipinas:** en septiembre de 2020 se organizó una conferencia virtual para trabajar el PAN. El CNAF pretende contar con un plan inclusivo, reactivo y realista, que incorpore las respuestas post-Covid. El FIDA también colaboró estrechamente con el ARDKPP prestando apoyo técnico en la elaboración del plan de acción nacional del DNUAF.

África del Este y del Sur

- **Madagascar:** a partir de octubre de 2020, el CNAF ha asumido la elaboración del PAN centrado en el Pilar 5 del Plan de Acción Global del DNUAF "Mejorar la inclusión socioeconómica, la resiliencia y el bienestar de los agricultores familiares, las mujeres agricultoras, los hogares rurales y las comunidades rurales. Necesidad de fortalecer las capacidades de los agricultores familiares", integrando los temas de profesionalización e inclusión económica para la recuperación post-Covid. El CNAF está trabajando en ello con el CIRAD.

América Latina y el Caribe

- **Costa Rica:** el Plan de Acción Nacional de Agricultura Familiar del DNUAF estaba a punto de ser aprobado y lanzado cuando se declaró la pandemia de COVID-19. El gobierno y el CNAF (REDCAF) definieron una estrategia común para hacer frente a esta situación. Identificaron que el proceso de aprobación del PAN debía continuar, considerándolo como un instrumento significativo para enfrentar los desafíos de la crisis de COVID-19. Identificaron aquellas medidas/programas incluidos en el PAN que debían ser priorizados para contribuir a la respuesta de emergencia y recuperación tras la crisis de la COVID-19. El evento de lanzamiento (26 de octubre de 2020) también se adaptó a un formato online, con la presencia de las más altas autoridades y organizaciones internacionales.

- **República Dominicana:** en noviembre de 2020, la ANC (CNAF) se reunió con el Viceministerio de Desarrollo Rural para solicitar una reunión del CNAF y trabajar en la operacionalización del Plan de Acción de la Agricultura Familiar que pueda aportar soluciones a la crisis de la Covid-19 en las zonas rurales y hacer frente a los impactos del cambio climático.
- **El Salvador:** en el contexto de un período preelectoral, el CNAF presentó el documento de la Ley de Agricultura Familiar en la Asamblea Legislativa con el apoyo de cuatro parlamentarios. La Ley fue aprobada por la Asamblea Legislativa (13 de enero de 2021).

África del Oeste y Central

- **Burkina Faso:** el CNAF organizó un taller nacional los días 26 y 27 de octubre de 2020, que reunió al gobierno, la FAO y el FIDA, para iniciar el proceso de elaboración de una hoja de ruta del PAN.
- **RDC:** en agosto de 2020, el CNAF organizó un taller nacional de dos días de duración, con la participación de 34 personas, procedentes de OAs, organismos gubernamentales y donantes. Se llevó a cabo un análisis de evaluación de la pandemia sobre la AF y el contexto legal de la RDC en relación con la Covid-19 y el DNUAF. Los resultados finales se han integrado en la propuesta de hoja de ruta del DNUAF.
- **Senegal:** se celebró una Conferencia de Múltiples Partes en línea (23 de junio de 2020) promovida por el CNAF, que reunió a más de 50 participantes, agricultores y otras organizaciones de la sociedad civil, ministerios sectoriales, FAO, FIDA, UE, CEDEAO, CILSS, etc., con el fin de articular acciones sobre la respuesta al COVID-19 y definir una hoja de ruta en línea con el proceso de elaboración de un PAN del DNUAF en el país.

3.3. Lecciones aprendidas del compromiso político de los CNAFs

El mapeo de las experiencias de compromiso político y diálogo de los CNAFs durante la crisis de Covid-19 puso de manifiesto algunas lecciones aprendidas importantes.

- Los miembros de los CNAFs han estado en primera línea de trabajo sobre el terreno, transmitiendo información sobre la situación y sensibilizando sobre las medidas adoptadas por las autoridades nacionales y locales para combatir la Covid-19 y sobre las medidas higiénicas y sanitarias. Esta actividad se desarrolló especialmente en aquellos Comités que han desarrollado un proceso de descentralización.
- Las organizaciones de la agricultura familiar y los CNAFs han ganado visibilidad y reconocimiento, proporcionando acceso a alimentos a sus familias y a sus comunidades.
- En general, la pandemia ha puesto de manifiesto la organización y la capacidad de resiliencia de los CNAFs y sus miembros. A pesar de las restricciones de movimiento, los mercados cerrados y el empeoramiento de las condiciones socioeconómicas y sanitarias, han sido capaces de llevar a cabo su trabajo. La participación activa de los Comités en la definición de las diferentes medidas para hacer frente a los impactos de la Covid-19 se vio facilitada en los casos en los que el CNAF ya estaba reconocido por el gobierno y las agencias internacionales y de cooperación.
- El interés por establecer estas plataformas de diálogo es cada vez mayor. De los 45 CNAFs existentes, siete nuevos fueron creados en 2020, durante esta crisis, como una necesidad de reunir a los actores de la agricultura familiar y pensar estratégicamente para abogar por la agricultura familiar.
- Los CNAFs tienen un enorme potencial para establecer un vínculo entre los diferentes niveles y compartir los diferentes conocimientos técnicos entre estos niveles. La descentralización de los Comités creando comités subnacionales en las regiones del país también refuerza su defensa y capacidad de acción ante las autoridades locales y nacionales.
- Los CNAFs dialogan con los gobiernos, proponiendo diferentes soluciones a corto plazo y, además, propuestas para crear resiliencia y sostenibilidad en los sistemas alimentarios. Cuanto más se reconozca institucionalmente al CNAF a nivel nacional e internacional, más capaz será de participar en el diálogo político con el gobierno y sus diferentes ministerios para defender y proponer acciones para fortalecer la agricultura familiar.
- El vínculo entre los CNAFs y las organizaciones regionales de agricultura familiar también ha facilitado su labor de incidencia y el intercambio de información.
- Existe un importante valor añadido en la colaboración entre el CNAF, el gobierno nacional y las instituciones internacionales, con el fin de identificar claramente los diferentes impactos en las zonas rurales, las posibles lagunas en las medidas políticas y difundir las medidas dentro de las comunidades en las diferentes regiones del país.

- El CNAF puede desempeñar un papel clave en el apoyo a los agricultores y agricultoras familiares, pero además, tiene un papel protagonista en la construcción de consensos y reflexiones nacionales sobre los sistemas alimentarios resilientes, sostenibles, inclusivos y viables que se necesitan en cada país.

4. Conclusiones y Recomendaciones

La revisión de las experiencias de los CNAFs en el diálogo político dio lugar a una serie de recomendaciones para aumentar su participación en los procesos políticos, incluida la agenda de los sistemas alimentarios sostenibles:

- Debe fomentarse el diálogo continuo entre los CNAFs y los gobiernos, al tiempo que debe reforzarse la participación directa de los primeros en los procesos de toma de decisiones. Los Comités pueden movilizar a los agricultores y agricultoras a nivel regional y local y pueden ser actores clave en el diálogo político no sólo con los gobiernos centrales sino también con las autoridades regionales y locales. En este sentido, debería potenciarse el reconocimiento de los CNAFs por parte de los demás actores nacionales e internacionales. No en vano, cuando han sido consolidados, reconocidos y apoyados institucionalmente, los CNAFs han reforzado su labor de defensa y sensibilización, a la vez que han prestado apoyo específico a las comunidades locales.
- El marco del Decenio y los PAN se consideran herramientas poderosas para responder a los desafíos actuales y a crisis futuras. Aunque existe una necesidad continua de incluir la agenda del DNUAF en el marco de la respuesta a la Covid-19, se está tomando conciencia de la necesidad de repensar y transformar estratégicamente los sistemas alimentarios para que sean más inclusivos, resilientes, viables y sostenibles. Y la agricultura familiar debe estar en el centro de estos sistemas. Los PAN se consideran instrumentos importantes para minimizar los impactos de la Covid-19 en los medios de vida y la seguridad alimentaria, para abordar la fase de recuperación y para estar mejor preparados para futuras crisis.
- Los CNAFs deben seguir movilizando a sus miembros, a las agencias internacionales y de cooperación, a los gobiernos, a las instituciones de investigación, etc., en la implementación en la agenda nacional contextualizada del DNUAF.
- La capacidad de movilizar a las partes interesadas clave (OA, otras OSC, el Gobierno, la FAO y el FIDA) para fortalecer la Agricultura Familiar, el DNUAF y el desarrollo de los PAN en las agendas políticas nacionales es crucial; a través de acciones de incidencia, reuniones con las partes interesadas, organización de foros de diálogo político, la difusión del Plan de Acción Global del DNUAF, que deben ser reforzadas. Los CNAFs identifican tres tipos de apoyo necesarios para lograr compromisos a largo plazo con la agricultura familiar y los sistemas alimentarios sostenibles: institucional, técnico y financiero. Es preciso revisar el marco político de apoyo a la agricultura familiar, para

coordinar las estrategias y alinearlas con las respuestas nacionales y regionales de Covid-19 y las demás estrategias nacionales existentes.

- Es necesario elevar el perfil de la agricultura familiar en el cambio de los sistemas alimentarios. Hoy en día se destaca un cambio hacia un enfoque holístico para fortalecer la agricultura familiar de hoy y para construir sistemas alimentarios resilientes, sostenibles, inclusivos y viables del futuro, que puedan hacer frente a crisis futuras.

Como conclusión final, debemos subrayar que durante esta crisis de la Covid-19, los CNAFs están enfatizando la importancia de conectar las medidas a corto plazo con una visión estratégica sobre cómo mejorar la resiliencia de los sistemas alimentarios locales basados en la agricultura familiar. En el proceso de recuperación a medio y largo plazo, hay que centrarse en **el mantenimiento y el fortalecimiento de la agricultura familiar para garantizar una seguridad alimentaria resistente y sostenida y la reducción de la pobreza.**

Se debe aprovechar el enorme potencial de los CNAFs en los procesos de diálogo político. Es muy relevante reconocer y hacer más visible el potencial de Comités sólidos e inclusivos para participar activamente en el **diálogo político, para proponer, debatir y acordar los marcos de políticas públicas, leyes y reglamentos que son necesarios para fortalecer la agricultura familiar y abordar las desigualdades de los sistemas alimentarios.**